

1

Relatos inesperados

Son los tiempos de lo inesperado, del "nadie lo vio venir", como titula esta semana su columna Soledad Alvear. Por acá, nadie previó el 18-O, y en Israel, nadie vio venir el 7-O. Y para qué decir, la rápida caída del régimen de Bashar al Assad, menos de dos semanas después de que la guerra civil en ese país se reactivara. Como decía Adam Roberts, el editor digital de The Economist, "algunos días traen noticias, otros, historia". Y eso es lo que sucedió el domingo pasado con el colapso de más de 50 años de régimen Assadista. La ironía es que hace 13 años, cuando estalló la guerra, todos decían que Assad tenía los días contados. Pero resistió más de una década. Y cuando nadie lo vio venir, se derrumbó. Son tiempos extraños, algo confusos. Como recordaba Paul Krugman en su columna de despedida de The New York Times, dejamos atrás hace tiempo la época del optimismo -que reinaba por allá por fines de los 90, cuando comenzó a escribir- y entramos en la era del resentimiento. "Colapsó la confianza en las élites y el público ya no cree que las personas que dirigen las cosas sepan lo que están haciendo", dice. Y a la luz de lo que plantea Max Colodro, al menos por acá, razones para la incredulidad existen. Porque "cuando nadie paga por las consecuencias de sus actos", dice, "el incentivo a hacer las cosas de manera seria y prolija no existe". Él lo señala en relación al espectáculo de la ley corta de isapres, pero el punto vale para todo. Es el Estado el que está en crisis, según Óscar Guillermo Garretón. No sólo por "los bochornos y las ineptitudes que cunden en el Ejecutivo", sino también por las "banalidades" del "Legislativo" y la "escasa capacidad del Poder Judicial para hacerse confiable a la población". Y eso, sin contar con la "permisología", las "burocracias indolentes" y la "corrupción". Pero, dice Garretón, "no creo inevitable resignarse a un Estado así", aunque se necesita, eso sí, "reconstruir la cultura de dignidad del servicio público". Según él, "el mayor desafío de la modernización estatal no es su digitalización, sino la solvencia e impecabilidad de los seres humanos que le dan vida". Será que ya no hay "grandeza auténtica", como apunta Alfredo Jocelyn-Holt, esa que ofrece muestras extraordinarias de "carácter, fuerza moral, excelencia artística y humanidad superior". O tal vez es todo culpa de que "Chile perdió el acuerdo mayoritario que tuvo sobre el proyecto de sociedad que queríamos ser", como escribe Gonzalo Cordero. Sea una u otra cosa -o incluso las dos-, para Hernán Larraín, el mayor problema actual radica en que "estamos atrapados por formas diversas de grupos ideológicos e integristas que apuntan en la misma dirección", aunque de manera irreconciliable, por-



Por Juan Paulo Iglesias



Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

que para ambos termina siendo "una renuncia inaceptable llegar a acuerdos que no sean la expresión plena de mi pensamiento". Es el fin de la política y el triunfo de la intransigencia.

2

El (esquivo) orden de las cosas

Joseph Campbell, autor de esa fascinante reflexión sobre los mitos que tituló *El héroe de las mil caras*, decía que "la vida es como llegar tarde al cine y tratar de entender de qué trata la película sin andar molestando a todo el mundo con un montón de preguntas". El problema es que en el último tiempo pareciera que cuando uno está a punto de entender el asunto, todo cambia. Antes, por ejemplo, Italia era el símbolo de la inestabilidad en Europa -y objeto de cierta burla de sus vecinos. Hoy, sin embargo, con crisis políticas en Francia y Alemania y un gobierno "frankenstein" en España -como llaman hoy a esas coaliciones improbables-, Giorgia Meloni se ha convertido en un símbolo de estabilidad europea, como decía por estos días un artículo en The New York Times. Son los cambios de estos tiempos. La era de lo inesperado. Una época donde a veces parece difícil leer a la ciudadanía, como apunta Josefina Araos al reflexionar sobre la supuesta moderación del electorado. Según ella, prima más la contradicción. "No se trata", dice, "de



negar que las grandes mayorías hayan dado en las últimas elecciones la señal de una demanda de mesura y prudencia", pero a la vez los sondeos muestran que "la adhesión a la democracia es baja y Bukele es la figura internacional más valorada". No parece que la moderación implique "una mayor valoración de la política" ni de lo que ella "tenga para ofrecer". Más bien, dice, parece "otra forma de cansancio". Y si las soluciones no llegan, al final, "las respuestas se buscarán en otros lados".

Y si de soluciones se trata, la del cambio del sistema político sigue ahí, pendiente. Y si bien para Ascanio Cavallo la propuesta presentada hace algunos días por un grupo transversal de senadores "es valiente (...), por atreverse a plantear una reforma que todo el mundo considera necesaria, excepto los que deberían hacerla", a la vez, no lo es tanto, "porque es una propuesta incompleta". Tiene vacíos. "El primero es la restricción a los pactos electorales", dice, y el segundo, "el del financiamiento". Para Cavallo, "el único sentido de una reforma al sistema político es reponer a los partidos en el centro de la democracia chilena". Es decir, "una reforma que va contra la moda y la tendencia mundial". Quizá por eso es "tan extremadamente difícil".

Y hablando de modas -aunque algunos dirán que calificarlo de moda es superficial-, la de crear ministerios se ha vuelto más bien un hábito. "A grandes problemas, grandes ministerios", titula Cristóbal Osorio su columna de esta semana. Con el de Seguridad -que es verdad, nadie puede decir que no es un gran problema por estos días- ya van 25.

"¿Qué lleva a eso?", se pregunta. Según él, que se hizo costumbre que cada vez que un grupo de presión obtiene suficiente fuerza (...), la respuesta es la creación de un ministerio". Y lo que subyace es si eso "no será un sucedáneo para evitar entregar más recursos". "Oropel en vez de oro". Una dosis de armony!

3

Temas presentes y pendientes

Pero volviendo a Siria, para la revista Foreign Policy, la caída del régimen de Assad es equivalente al derrumbe del Muro de Berlín en 1989. Sea así o no, lo cierto es que los últimos sucesos en la zona han levantado más de una interrogante, y algunas repercuten por estos lados, porque ¿si el colapso del régimen fue en parte posible porque sus aliados, como Rusia e Irán, lo dejaron caer, no podría ello adelantar otras caídas? Lo sugiere Benjamín Sallas al preguntarse si se acerca el fin de Maduro. Es verdad, dice, que "la situación de Siria y Venezuela es muy diferente, pero la caída de Assad nos recuerda que las dictaduras dependen del oxígeno que le proporcionan sus aliados". Queda por ver cuánto le seguirán entregando a Caracas.



Pero más allá de los reordenamientos políticos en el mapa mundial, para Moisés Naím el mayor desafío que enfrenta el mundo hoy es "la antipolítica", un "fenómeno mundial", dice, "parecido a una pandemia política". "Figuras antisistema se han hecho con el poder en Argentina, Colombia, El Salvador y México" y "el etnonacionalismo ha socavado las instituciones democráticas en Israel, India y Turquía". Sin contar con el regreso de Trump en EE.UU. Y frente a eso, apunta, "la respuesta no es abandonar la democracia, sino actualizarla". "El descontento", según él, "no se va a acabar, pero sí se puede canalizar para generar una manera más efectiva de gobernar". Son derivados de ese fin del poder del que el propio Naím alertó. Y si en el mundo los problemas transitan entre el aumento de la antipolítica y los temores a un conflicto global, por acá seguimos atrapados en los problemas de siempre, con una reforma previsional que sigue pendiente y las viejas tensiones políticas de cara a un año electoral. Tensiones que, como dice Camilo Feres, parecen resumirse en la disputa en la derecha y que "habla menos de la posibilidad de una reforma previsional que del clima electoral que dominará la escena durante buena parte del año que viene". Todo mientras olvidamos, como apunta Carlos Peña, "el gran problema pendiente de la sociedad chilena", el sistema escolar, ese que los datos de la prueba TIMSS vino a recordar.



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscríbete al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana*, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com

